

UNA CARTA ABIERTA

Volviendo a los **antiguos hitos**

*Por qué he retirado mi membresía de la Iglesia
Adventista del Séptimo Día*



LUIS A. CASTRO

2026

PRIMERA PARTE

Una declaración personal

El 12 de septiembre de 2026 entregué una carta a los ancianos de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de McMinnville para solicitar que retiraran mi nombre de su lista de miembros. Me había unido a esa congregación inmediatamente después de mudarme de Los Ángeles en septiembre de 2010, y durante la mayor parte de los dieciséis años que siguieron serví como maestro de la Escuela Sabática de adultos.

Mi solicitud no surgió de ninguna mala experiencia en la iglesia. Todo lo contrario: mi experiencia allí fue muy buena. Los dos pastores de esos años dirigieron bien a la congregación y me trataron con amabilidad, y los miembros fueron igualmente cordiales y afectuosos.

Más bien, mi decisión fue puramente doctrinal. Ya no podía suscribir las 28 Creencias Fundamentales de la iglesia, tal como fueron publicadas en 2020. Como explico en el artículo “Adventismo apóstata” de mi libro *The Chiastic Word: Core Principles*, descubrí que la iglesia se ha apartado del adventismo histórico en aspectos significativos. Tras estudiarlas con gran detalle, me encontré sosteniendo la postura histórica frente a la actual. Las más importantes se resumen a continuación.



SEGUNDA PARTE

El adventismo histórico y el moderno

Resumen de las principales diferencias

La siguiente comparación coloca el adventismo histórico (antes de 1915) junto al adventismo moderno (después de 1980). A lo largo del texto, los adventistas del séptimo día históricos se abrevian **ASDH**, y los adventistas apóstatas **AA**.

I. EL CREDALISMO

Los ASDH no sostenían otro credo que la Biblia, mientras que los AA usan sus 28 Creencias Fundamentales como credo. La diferencia se explica en detalle en mi artículo de recursos “Doctrinas, dogma y credalismo”.

II. LA NATURALEZA DE DIOS

Los ASDH eran claramente *antitrinitarios*. Creían en solo dos seres divinos, el Padre y el Hijo; el Padre era supremo y el Hijo subordinado. El Espíritu Santo no se entendía como un ser, sino como una esencia. Los AA, en cambio, son claramente *trinitarios*. Sostienen tres seres coiguales, en los cuales el Padre y el Espíritu Santo son seres divinos *inmateriales*.

III. LA NATURALEZA DIVINA DE CRISTO

Los ASDH creían en un Hijo de Dios literal y engendrado. Los AA creen en un Dios no engendrado; para ellos, el título “Hijo de Dios” es una metáfora.

IV. LA NATURALEZA HUMANA DE CRISTO

Los ASDH creían que Cristo tomó la naturaleza humana posterior a la Caída, de modo que Jesús es nuestro Ejemplo en todas las cosas. Los AA creen que tomó la naturaleza anterior a la Caída y que, por lo tanto, no es nuestro Ejemplo en todas las cosas.

V. LA MUERTE DE CRISTO

Para los ASDH, Jesús *no* participó de la muerte segunda, y fue Satanás —no el Padre— quien mató a Jesús. Para los AA, Jesús *sí* participó de la muerte segunda, y el Padre *sí* mató a Jesús.

VI. LA EXPIACIÓN

Los ASDH creían en una expiación doble y relacional, mientras que los AA creen en una expiación única y en la sustitución penal. Esto se explica en los artículos “La expiación”, “Los dos pactos” y “La sustitución penal”.

VII. LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE

Para los ASDH, Elena G. de White era una profetisa verdadera y con autoridad, y, según ella, los “pilares de la fe” establecidos en los primeros cincuenta años del adventismo no cambiaron. Para los AA, Elena G. de White tiene una seudoautoridad: sus escritos cambiaron con la “verdad progresiva”, y su libro *El Deseado de todas las gentes* representa un “cambio de paradigma” en la enseñanza sobre la Trinidad.

VIII. LOS MENSAJES DE LOS TRES ÁNGELES

Para los ASDH, los mensajes de los tres ángeles eran la misión central de la iglesia, y su significado era claro. Para los AA no hay claridad de misión, ya que buscan el ecumenismo y han adoptado enseñanzas babilónicas como la Trinidad.

IX. LA APOSTASÍA

Elena G. de White describió un Alfa y una Omega de la apostasía dentro de la iglesia adventista. En la era histórica, el Alfa de la apostasía ocurrió durante la crisis de Kellogg (1903–1907). En el adventismo moderno, la Omega de la apostasía se reveló plenamente después de 1980 mediante un cambio en las creencias doctrinales y la aparición de “libros de un nuevo orden”.

X. EL ECUMENISMO

Los ASDH *no estaban alineados* con Babilonia y sus hijas, y denunciaban activamente las falsas enseñanzas de Babilonia. Los AA *están alineados* con Babilonia mediante el ecumenismo y han adoptado algunas de sus falsas enseñanzas.

XI. LAS NACIONES UNIDAS

Los ASDH se mantuvieron sin alinearse con organismos gubernamentales. Los AA están alineados con las Naciones Unidas y con el gobierno de los Estados Unidos mediante declaraciones de la Asociación General y a través de ADRA.

XII. EL GOBIERNO DE LA IGLESIA

Los ASDH practicaban una forma de gobierno eclesiástico de abajo hacia arriba, en la que los miembros eran dueños de la iglesia y la dirigían; el clero no dirigía la junta de la iglesia local, y los ministros servían mayormente como evangelistas y predicadores itinerantes. Los AA practican una forma de gobierno de arriba hacia abajo, en la que la entidad corporativa de la iglesia es dueña de las iglesias y las dirige, y el clero está formado por empleados que “se ciernen” sobre las congregaciones y dirigen la junta de la iglesia local.

XIII. EL ABORTO

Los ASDH se oponían firmemente al aborto. Los AA no tienen otra política que afirmar que la mujer tiene derecho a decidir.

XIV. EL “HOMBRE DE PECADO”

Los ASDH identificaban al papado como el “hombre de pecado”. Los AA no mencionan en ninguna parte de sus Creencias Fundamentales al “hombre de pecado” ni su identidad como el papado.

Luis A. Castro